

General Aldunate

De la CNI a las fuerzas de la ONU



Domingo

Reportajes

Esta semana, la hija del asesinado diplomático español Carmelo Soria denunció que el oficial que comanda las fuerzas chilenas en Haití participó en la brigada que mató a su padre. El acusado lo desmintió y con razón, pues nunca estuvo en la Dina, pero sí en la CNI, como lo revela Diario Siete.

Cont. pág. 14



Joaquín Sabina: "Yo soy la puta"

De paso por Chile, declara que su relación profesional con nuestro país "parece una maldición".

pág. 26



Padre Hurtado: "¿De quién es este santo?"

La soterrada disputa en torno a la figura del beato que encendía con discursos sindicalistas a los trabajadores de su época.

pág. 18

● Leoncio Pineda

La escena pudo ser así: el comandante en jefe del Ejército, Juan Emilio Cheyre, en su amplio despacho, recibe al coronel Ludovico Eduardo Aldunate Herman, paracaidista, comando, buzo táctico, ex director de la Escuela de Fuerzas Especiales y ex comandante del Regimiento N° 17 de Los Ángeles (el mismo de la tragedia de Antuco). Frente a frente, sin testigos, Cheyre le recuerda al oficial de 51 años el pacto de honor militar que todos sus subalternos mantienen con él y le pregunta, directamente, si tiene algún vínculo directo o indirecto con violaciones de derechos humanos. La respuesta de Aldunate no se deja esperar, Cheyre estrecha su mano y el ascenso ya está consumado: el militar (casado, cuatro hijos) pasa a ser general de brigada y el hecho se informa en la prensa el 28 de octubre de 2003, hace casi dos años.

El mismo general Cheyre ha dicho que ese ritual de honor se ha repetido con todos los altos oficiales que han ascendido desde el 2002, cuando asumió la comandancia en jefe del Ejército. Y lo volvió a reiterar el pasado martes, cuando Carmen Soria -hija del diplomático español Carmelo Soria, asesinado por miembros de la Brigada Mulchén de la Dina, en 1976, como ha sido demostrado en tribunales-, hizo públicas sus sospechas de que Aldunate fue miembro de la misma brigada que ejecutó a su padre. Soria solicitó que el general fuese citado ante la justicia para aclarar la situación y anunció que informaría a la ONU, porque -y aquí está la principal causa del revuelo que causó su denuncia- Aldunate es hoy el segundo hombre al mando de la fuerza multinacional desplegada en Haití.

Cheyre, y también el ministro de Defensa, Jaime Ravinet, rechazaron la acusación. En verdad, Carmen Soria estaba equivocada: Aldunate no formó parte de la Dina, pero sí estuvo en el otro organismo represivo del régimen militar: la CNI.

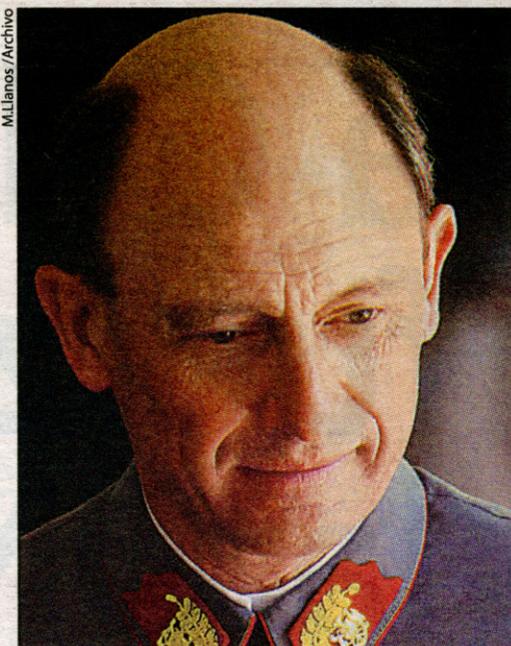
En el asalto a La Moneda

Después de cumplir con el pacto de honor ante Cheyre, el ascenso de Aldunate fue consignado en su hoja de vida, la misma que señala que para el 11 de septiembre de 1973, cuando tenía 21 años, era un subteniente de la Escuela de Infantería que se comprometió con la dictadura desde su génesis, ya que formó parte del grupo de militares que, después del bombardeo, asaltó La Moneda que ardió en llamas. Una acción que compartió junto al joven Armando Fernández Larios (a quien posteriormente se le juzgaría por su participación en el crimen del ex canciller Orlando Letelier y que sí perteneció a la Dina).

Para Aldunate, que en 1976 se convertiría en teniente, la acción del día 11 es parte de los hitos de su vida, al punto de conservar una bandera del palacio en llamas que muy de vez en cuando exhibe como trofeo.

Hay algunos oficiales que indican que el arrojo mostrado por Aldunate en La Moneda le significó ser escogido por el brigadier Pedro Espinoza para un grupo de seguridad de la Junta de Gobierno, encargado especialmente de Augusto Pinochet. Allí confluyen los oficiales Armando Fernández Larios, Pablo Belmar, Jorge Hernán Vial Collao, René Patricio Quilot Palma y Jaime Lepe, entre otros, quienes tenían como jefe directo a Emilio Timmermann, que a la vez respondía ante Carlos Parera y más arriba, ante el general Alejandro Medina.

A este grupo se le asigna incluso un departamento de la remodelación San Borja, de aquellos que eran de propiedad de partidarios de la Unidad Popular y que la Junta Militar se apropió después del Golpe. Casi todos los mencionados compondrían más tarde la Brigada Mulchén de la Dina, a la que sería vinculado Aldunate por Labarca Sanhueza quien, en febrero de 1993, declaró: "Las otras personas que operan (en la brigada) no sé sus chapas, hay un Aldunate Herman, de la



El comandante en jefe, Juan Emilio Cheyre, confía en el pacto de honor que mantiene con los uniformados que ascienden a general.



Carmen Soria, hija de Carmelo Soria, el diplomático español asesinado en dictadura, pidió a la ONU que investigue a Aldunate.

La hoja de vida de Aldunate Herman El pasado CNI del general chileno en Haití

El general de brigada Ludovico Eduardo Aldunate Herman, el segundo al mando de las tropas multinacionales en Haití, no fue parte de la Brigada Mulchén de la Dina, como se ha dicho, sino de la CNI. Participó en el asalto a La Moneda, integró la guardia de Pinochet y escribió columnas en defensa de los agentes de seguridad y de la "obra" del régimen.

Mulchén, éste era locozo...".

En esas declaraciones de Labarca se basó Carmen Soria para levantar el dedo acusador contra Aldunate, pero la verdad es que este nunca llegó a la Mulchén, aunque sí lo hicieron Guillermo Salinas Torres, Pablo Belmar y René Patricio Quilot, quienes a la postre serían los responsables del asesinato.

Aldunate fue asignado, en enero de 1974, al Comando de Aviación del Ejército. En 1976, cuando Soria fue ejecutado, no integraba la Dina, sino que, como su hoja de

vida lo indica, se encontraba haciendo un curso en la escuela de Montaña del Ejército, desde donde pasó al Regimiento La Concepción de Lautaro (que es el momento en que es asesinado Soria), pero por sólo por un breve lapso. En septiembre de 1976 Aldunate será destinado al Regimiento Tucapel de Temuco y, un año después, irá a la Escuela Militar.

Su carrera dará un brusco vuelco en enero de 1978, cuando nuevamente es trasladado, esta vez asignado a la Comandancia en Jefe del Ejército. Era la

forma críptica para esconder su destinación a la Central Nacional de Informaciones, CNI.

Tan eficiente fue el desempeño de Aldunate en la CNI, que en diciembre de ese mismo año se le entrega una alta responsabilidad en esa organización represiva: integrará el cuerpo de élite de la "Unidad de Combate" que conforma la guardia personal de Pinochet.

Tres años después, en 1981, el ya capitán Aldunate recibió otro premio: es enviado a la Escuela de Inteligencia, para lo cual es asignado a la comandancia de la Guarnición General de Santiago.



El general de brigada Ludovico Eduardo Aldunate junto al ministro de Defensa, Jaime Ravinet, antes de viajar a Haití. El militar no perteneció a la brigada Mulchén de la Dina, pero sí a la Central Nacional de Informaciones (CNI).

Párrafos en defensa de la "obra"

Los tres años que Aldunate sirvió en la CNI rindieron frutos. Su interés por defender la "obra" del régimen militar lo llevó a ser un entusiasta colaborador del periódico del Ejército, *Alborada* (ver recuadro). En sus columnas, aprovechaba para, por ejemplo, asegurar que "los servicios de seguridad (de la dictadura) están formados en su gran mayoría por abnegados y anónimos hombres, imbuidos de los más puros valores de patriotismo y servicio al país".

Según el entonces capitán, algunos de estos agentes habían cambiado "circunstancialmente" el uniforme por la ropa de civil "en aras del cumplimiento de su deber" y recordaba, "a quienes fácilmente olvidan, que desde la aparición del marxismo-leninismo en el mundo el precio de la paz le corresponde a todos solventarlo".

Aldunate también abordó otros temas en esas columnas ochenteras; asuntos tan delicados como los derechos humanos que ahora, por orden de la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití (Minsutah), defiende y promueve. En esos escritos, el actual general de brigada acusaba permanentemente a aquellos que "injurian" al gobierno militar por las violaciones a los derechos humanos.

Carta a Kofi Annan

La ONU ya está en antecedentes del caso, después de que Carmen Soria acudiera el pasado viernes a la sede de la Cepal, en Vitacura, y se reuniera con la secretaria ejecutiva adjunta, Alicia Bárcena. A ella le entregó una carta personal dirigida al secretario general de la ONU, Kofi Annan, a quien pide que se investigue a Aldunate.

Ya en democracia, en 1996 el ahora

Su defensa de los agentes de seguridad

"Capitán de Infantería, Paracaidista y Comando". Así firmaba sus columnas en el periódico *Alborada*, el oficial Eduardo Aldunate Herman, en las que demostraba su férreo compromiso con el régimen de Pinochet.

En sus artículos de 1981 y 1982 escribía sobre los derechos humanos y la política, la "garantía de la paz interior" que daban los servicios de seguridad y los recuerdos del "histórico" 11 de septiembre, "cuando frente al deterioro del país sólo fue quedando la gran reserva moral de las Fuerzas Armadas y de Orden".

En sus columnas dedicó cartas "al joven militar", para que no olvidara a "los

violentistas profesionales" que operaban previo al Golpe militar y las bases de la "obra" del régimen. También alababa el Plan Laboral porque impedía la "utilización política" de los trabajadores, y celebraba la Constitución de 1980 porque "le depara a las Fuerzas Armadas (...) una real participación en la consecución de los objetivos político-estratégicos del país, al margen de ambiciones partidistas".

Sobre la labor de los aparatos represivos, decía: "De nada hubiera valido una exitosa política económica sin una paz interna que nos permitiera gozar de estos avances, por lo que es justo reconocer que en gran medida esta tranquilidad se

la debemos a esta anónima función".

También ha escrito libros, como *Las FF AA de Chile, 1891-1973: en defensa del consenso nacional* (1988), *El Ejército de Chile, 1603-1970, actor y no espectador en la vida nacional* (1993) y *Empuñando la espada: conversaciones sobre el mando* (2003).

Aldunate ha sido consecuente. Fue uno de los pocos militares activos que despidió el cuerpo del oficial Germán Barriga, ex miembro de la Dina, que se suicidó en enero pasado debido a sus problemas judiciales por violaciones a los Derechos Humanos. La ceremonia se celebró en la catedral castrense y hasta ahí llegó también el general (r) Manuel Contreras.

El ahora general Aldunate fue parte de una unidad de combate especial de la CNI que también funcionaba como guardia personal de Augusto Pinochet.

general fue nombrado comandante del Regimiento N° 17 de Los Ángeles, su primera destinación de importancia, donde, según el diario local *La Tribuna*, "dejó gratos recuerdos". En el regimiento hizo construir un picadero, una plaza en homenaje a O'Higgins y una capilla, en la que se celebraron los actos ecuménicos por los soldados muertos en Antuco. Y comenzó su acercamiento con la comunidad, incluyendo a políticos, y cedió la cancha empastada del regimiento para los entrenamientos del club Iberia, de la Tercera División. El coronel llevaba a sus soldados al estadio para que apoyaran al equipo y él, en ocasiones, se confundía con ellos en la tribuna. Pasaba inadvertido. No como hoy, cuando surgen capítulos inéditos de la hoja de vida de un duro general que nació con el Golpe. ▮